

POESÍA MÁS ALLÁ DE LA DENUNCIA

En estos cuarenta y seis poemas que componen **Teoría de una práctica amorosa**, de Jessica Atal (Santiago, 1964), el lector encontrará versos que perdurarán en su memoria y cuya principal motivación es la denuncia. Sin ir más lejos, en la dedicatoria que da inicio a la obra, escribe: "A Patricia Sánchez y a todas las mujeres asesinadas, maltratadas y abusadas física o psicológicamente o de alguna otra de las incontables e insospechadas maneras que encuentra un hombre para dañar".

Este volumen tiene por objeto dar cuenta de aquella violencia, pero su calidad rebasa esos límites, dando el complemento justo para su lectura



TEORÍA DE UNA PRÁCTICA AMOROSA
Jessica Atal
Ediciones Bonnefont,
Santiago, 2020,
123 páginas,
\$12.000.
POESÍA

poética. Por ejemplo, en "Xilografía", poema dedicado a Geena Davis, apunta: "Mujer de fuego/ recoge/ tus cenizas/ reconstituye/ el mar". Cada texto tiene aquí su correspondiente dedicatoria y, por cierto, es a una mujer. "Elegí a esas mujeres —enfatisa Atal—, porque todas, ya sea a través de la palabra, la música o el cine, han luchado por la liberación y la reivindicación de los derechos de las mujeres, han cuestionado los roles sociales a los que nos vemos aún sometidas, así como han denunciado o han sido víctimas de la dominación, la violencia y el abuso de los hombres".

Entre las destinatarias de las dedicatorias que pueblan las páginas

de **Teoría de una práctica amorosa** contamos a las figuras emblemáticas de Marguerite Yourcenar, Teresa Wilms Montt, Sylvia Plath, Geena Davis, Janis Joplin, Elizabeth Bishop, Anne Carson, Marta Brunet, Anne Sexton, María Luisa Bombal, Violeta Parra, Alejandra Pizarnik y Carmen Berenguer, entre muchas otras.

El libro está bien armado y las fotografías que lo ilustran, lo complementan. Fueron tomadas por Isabel Skibsted y representan imágenes de cuerpos fracturados, como los esbozos que hacía Otto Dix, en la primera Guerra Mundial. La poesía

aquí no está para herosear objetos de lujo, sino que para hablar desde el desgarrar, la herida y el dolor. Aunque no por ello está exenta de un ritmo y del uso de la palabra precisa. En

"Suicidio", texto dedicado a Sylvia Plath, escribe: "yo no sé/ cuándo voy a comenzar/ a cortarme las venas/ cuándo comenzará la vida/ a ser más imposible". Por su

parte, en "Fuegos", dedicado a María Luisa Bombal, anota: "el amor/ fue/ mi primera/ soledad". Son pequeñas historias o estampas poéticas de vidas truncadas, suicidas o sencillamente víctimas de la cultura patriarcal que ha imperado en el mundo

entero. Muchos de los poemas escritos por Jessica Atal nos remiten a lo medular de los relatos de **La mujer rota** (1967), de Simone de Beauvoir, pues abordan una temática común: la desigualdad y pérdida de libertad de la mujer ante las relaciones convencionales que el establishment determina y celebra.

No es fácil lograr una buena poesía situándose desde la denuncia de género, pero en **Teoría de una práctica amorosa**, la hay y a borbotones. Se disfruta su lectura y nos remite a un universo que conmueve y exige inmediata atención.